

Conclusiones



GRISELDA MURRIETA LOYO

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.402.00.02>

Este libro propone una lectura situada, crítica y articuladora de las creencias lingüísticas en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas en México. A lo largo de los ocho capítulos, queda claro que las creencias de docentes y estudiantes no se reducen a opiniones individuales, sino que constituyen estructuras cargadas de sentido, configuradas por experiencias de aprendizaje y enseñanza, trayectorias formativas, discursos institucionales, mediaciones tecnológicas, disposiciones emocionales y condiciones textuales. Analizadas de manera transversal a los capítulos, estas creencias no solo reflejan dichas experiencias, sino que organizan prácticas pedagógicas, expectativas de aprendizaje y marcos de interpretación sobre lo que se considera posible y legítimo en la enseñanza de lenguas.

En este marco, el volumen persigue un doble propósito: ofrecer un panorama crítico sobre las creencias lingüísticas en México y proponer un modelo integrador que oriente tanto la investigación situada como la intervención educativa. En ese recorrido, este volumen identifica convergencias y divergencias temáticas y metodológicas y articula el Modelo Prisma Espiral de Creencias Lingüísticas (PEC-L) como marco explicativo que vincula los planos micro, meso y macro.

La diversidad de este volumen, que abarca desde la formación de docentes de inglés en telesecundarias hasta el trabajo con lenguas indígenas, la escritura académica y la enseñanza virtual, no opera como una suma de casos aislados, sino como una condición analítica que permite leer las

creencias lingüísticas de manera transversal. Esa amplitud permite observar cómo dichas creencias se reconfiguran y resignifican en distintas escalas, de lo cotidiano a lo institucional, y cómo esos niveles se relacionan entre sí en tanto que inciden en fenómenos aparentemente disímiles como la autoeficacia, el bilingüismo, la retroalimentación, la escritura o la virtualidad.

Estas creencias no operan como opiniones aisladas ni permanecen estables: se sostienen en experiencias de aprendizaje y enseñanza, en marcos institucionales y en contextos sociolingüísticos que las moldean y las tensionan. En las dimensiones afectiva, ideológica y tecnopedagógica, dichas creencias orientan decisiones de aula, delimitan lo que docentes y estudiantes consideren “legítimo” o “posible”, y configuran posiciones frente a la lengua, la evaluación, la escritura y la virtualidad. Los capítulos muestran tensiones persistentes, entre formación explícita y aprendizaje supuesto, entre concepciones puristas y flexibles del bilingüismo, y entre soluciones técnicas y apuestas pedagógicas en educación en línea, mismas que exigen herramientas analíticas capaces de describir la especialidad de cada contexto sin perder la lectura de conjunto. Esta complejidad demanda, para la investigación y la formación docente, marcos analíticos que eviten lecturas simplificadoras o instrumentales de las creencias y que permite estudiarlas como procesos situados, dinámicos y críticamente mediados.

Uno de los principales aportes del libro es la formulación del Modelo Prisma-Espiral de Creencias Lingüísticas (PEC-L), desarrollado en el capítulo 1, como ruta interpretativa para el análisis de los estudios empíricos en los niveles micro, meso y macro. El modelo permite comprender las creencias como fenómenos dinámicos que se construyen en la experiencia y pueden transformarse con el tiempo. Además, ofrece una ruta de análisis que organiza los hallazgos en tres dimensiones (ideológica, emocional y tecnológica) y en tres niveles (micro, meso y macro), lo que facilita vincular evidencias empíricas sin perder la especificidad de cada contexto. Su aplicación transversal en los capítulos muestra la pertinencia del modelo reconocer la historicidad, la agencia y la reflexividad de los sujetos educativos. En este sentido, el PEC-L no se plantea como un esquema cerrado ni prescriptivo, sino como una herramienta heurística que orienta la lectura crítica de las creencias en contextos educativos diversos.

Otro aporte significativo de este volumen reside en la diversidad de aproximaciones metodológicas, temáticas y lingüísticas desde los cuales se estudian las creencias lingüísticas. Se incluyen investigaciones sobre inglés, español y lenguas originarias, realizadas desde enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos, en distintos niveles educativos. Esta variedad de estudios no solo amplía y enriquece el campo de estudio de las creencias, sino que permite acceder a distintas aristas del fenómeno y demuestra que es posible investigar desde diferentes perspectivas situadas.

El volumen también presenta escenarios poco explorados como las creencias docentes en pandemia, impacto de emociones y autoeficacia en la toma de decisiones pedagógicas, así como resistencias frente a políticas lingüísticas oficiales. De igual manera, plantea líneas de investigación sobre mediciones tecnológicas en la configuración de creencias docentes y comunitarias. Si bien no se investiga de manera directa la inteligencia artificial generativa, sus hallazgos permiten anticipar preguntas clave respecto del impacto de las tecnologías emergentes en las prácticas pedagógicas y en las ideologías lingüísticas. Esta orientación está en consonancia con la propuesta teórica del capítulo inicial, donde se sugiere incorporar estos ejes como parte de una agenda contextualizada en el campo de estudio docente. No obstante, estas mediaciones tecnológicas deben comprenderse como procesos situados y relacionales, y no como factores determinantes en sí mismos, pues interactúan con dimensiones ideológicas, emocionales e institucionales que condicionan su apropiación.

Con ello, el volumen ofrece una base de discusión para docentes, investigadores y responsables de política educativa interesados en el tema de creencias que moldean la enseñanza y el aprendizaje de lenguas en México. Lejos de ofrecer respuestas cerradas, el volumen propone una lectura crítica de las creencias que nos permite examinar cómo se sostienen, se negocian o se disputan ciertos criterios de enseñanza y evaluación en prácticas educativas concretas en contextos educativos diversos. Desde esta perspectiva, el análisis de las creencias adquiere sentido en la medida en que permite interrogar decisiones pedagógicas, marcos de investigación y condiciones institucionales que, con frecuencia, se dan por sentadas en los procesos de enseñanza, aprendizaje y uso de las lenguas.

El libro no se limita a ampliar la comprensión de las creencias lingüísticas, sino que insiste en la necesidad de asumirlas críticamente en la práctica docente. Si las creencias influyen en lo que se enseña, en cómo se enseña y en aquello que se considera válido, entonces también es necesario revisar las condiciones que las sostienen y las hacen posibles. Desde esta perspectiva, el volumen propone replantear la enseñanza de lenguas a partir de contextos concretos, en relación con tensiones como las que se observan entre formación explícita y aprendizaje supuesto, así como entre soluciones técnicas y apuestas pedagógicas en educación en línea, y con las exigencias contextuales que configuran las prácticas docentes en escenarios diversos.